Muchos fracasos en los negocios se deben a factores emocionales y no a la falta de competencias técnicas. Al emprender, es importante ser realista y no dejarse llevar solo por la ilusión, ya que puede impedir ver la realidad. La falta de sinceridad con uno mismo y con los socios también puede generar problemas. Emprender implica riesgos personales y familiares, por lo que es crucial hacerlo de manera responsable y con objetividad.